

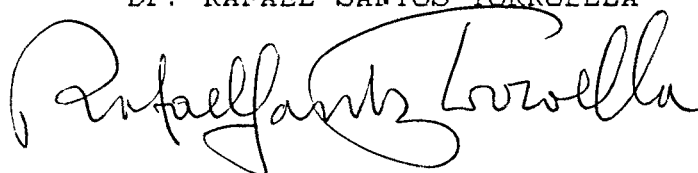
TESIS DOCTORAL

LA PINTORA ANGELES SANTOS Y SU OBRA
ANTERIOR A LA GUERRA CIVIL ESPAÑOLA.
CATALOGACIÓN Y ESTUDIO.

ROSA AGENJO BOSCH
DEPARTAMENT DE L'EXPRESSIÓ PLÀSTICA
FACULTAT DE BELLES ARTS
UNIVERSITAT DE BARCELONA

Director:

Dr. RAFAEL SANTOS TORROELLA

A handwritten signature in black ink, reading 'Rafael Santos Torroella'. The signature is written in a cursive, flowing style with large, sweeping loops.

Barcelona, Diciembre de 1986

Representa una parte de asteroide, o posible planeta. Este asteroide está iluminado por un foco de luz que podría ser el sol u otra estrella luminosa. Está poblado por treinta y seis seres que, a manera de retablo, escenifican hechos de la vida cotidiana de "nuestro" planeta, acaso imaginario.

Lo que da al cuadro extrañeza es la desproporción de las figuras humanas con el asteroide, ya que éste es muy pequeño en comparación con los humanos que lo habitan. Además, está cubierto por quince esferas dispuestas, al parecer, arbitrariamente y que sirven para sus múltiples necesidades. Los personajes masculinos van vestidos de verde oscuro y los femeninos de rojo.

En primer término, un hombre y una mujer están arrodillados en la orilla de un río. La mujer se lava la cara, el hombre introduce sus brazos en el agua. A través del río se ven dos peces coloreados y una serpiente negra. En la otra orilla yace un niño sobre una cunita hecha de ramas verdes. Bien podría ser un lago, ya que se ve una tercera orilla con dos arbolitos y otro niño de pie. Una pareja se besa.

Atraviesa en diagonal una hilera de tres árboles frutales. En uno de ellos, un hombre recoge su fruta. Una pareja, recostada, come, y otra pasea, cogida de la mano por la superficie planetaria.

A la derecha se ve a una familia compuesta de padres y un niño que contemplan el dibujo de un rostro sobre una esfera. Detrás una mujer tumbada como si estuviese muerta. A su lado, un hombre, sentado en el suelo con la cabeza gacha y con aspecto de resignación. Un pintor retrata a su mujer sobre otra bola.

Existen también, animales domésticos, al parecer patos. Diez en la orilla del río y dos que van conducidos por una mujer. A su derecha un hombre perfora una bola con un extraño instrumento compuesto por dos varillas. Se ve el agujero y los trozos rotos de material vidrioso en el suelo. Otros dos intentan arrastrar una bola. A su derecha una pareja se

introduce en la esfera a modo de vivienda. Un hombre solloza apoyándose sobre la superficie pulida y redonda.

Cuatro descansan apaciblemente recostados. Sobre otro globo un hombre otea el horizonte.

En el borde del planeta que parece perfilarse, hay cuatro figuras que dan la impresión de estar adorando al sol.

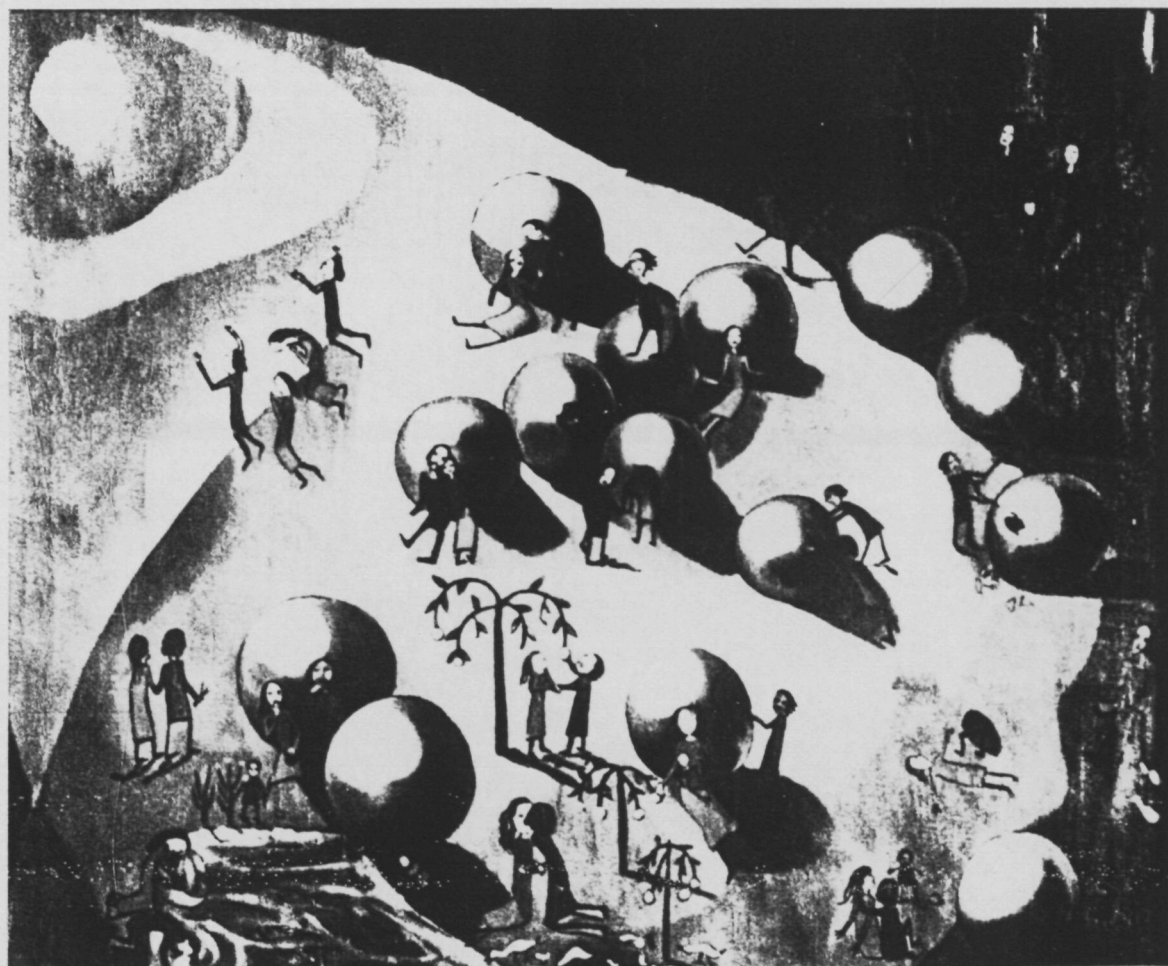
Finalmente, a lo lejos, parece que lleguen dos más, como si entraran en el pueblo.

No es un cuadro de grandes complicaciones técnicas. Tiene bastante colorido. La capa pictórica es liviana. El color sigue al dibujo en la mayoría de los casos. Las figuras están perfiladas en negro. La apariencia de las esferas está bastante conseguida en su volumen y en su color metálico. En conjunto el cuadro tiene una apariencia naïf, por su primitivismo y lenguaje infantil. Todo está tratado esquemáticamente. Los colores dominantes son el azul celeste de la atmósfera y los grises metálicos de las superficies. Existen tonos aislados y luminosos, tales como el círculo del sol y los toques rojos de los trajes femeninos.

La escena está vista desde un ángulo superior dándole grandiosidad y distanciamiento. A mi juicio, lo más destacado es que la pintora utilizando escenas corrientes de la vida de los terrestres, llega a conseguir que la pintura, al contrario, tenga cierta apariencia extraterrestre. Resultan extrañas las esferas asentadas sobre esta plataforma planetaria de suelo desértico. El pueblo parece totalmente primitivo, síntomas como de implorar al sol, pintar, pescar, cosechar, parecen insólitos por su entorno desolado. Las esferas, bien podrían ser monumentos inexplicables como formas de esculturas primitivas. Pintado en el mismo periodo que *Un mundo*, cfr. (Lám XX), tiene un cierto parecido con éste ya que también parece estar pintado desde otro planeta. El pintor que parece haber influido más en Angeles es el Bosco. En *El Jardín de las Delicias*, la tierra está cubierta de riqueza biológica variadísima, y es bien diferente a éste, que es

muy parco en vegetación. Los globos azul-gris en donde se cobijan las parejas en el cuadro de Angeles Santos parecen haberse inspirado en aquellos del Bosco. Los protagonistas son el hombre y la mujer tras el pecado en el Paraíso. En ambos las figuras de ambos sexos van unidos por parejas que se abandonan a las dulzuras del amor. A mi parecer, la escena tiene reminiscencias bíblicas. Gravita sobre la atmósfera general del cuadro el sentimiento de culpabilidad de la especie humana. Aparecen claramente delimitados: la pareja, el deseo, el árbol de la ciencia, el fruto prohibido, el pecado, el dolor, el arrepentimiento y la súplica, con lo cual el cuadro parece también remitir a una cierta mitología religiosa: paraíso-infierno.

En conversaciones con la pintora, ésta afirmaba que quería representar un pueblo primitivo, de la prehistoria con las costumbres y modos de vida de sus habitantes.



22

LAMINA Nº: XXII

DESIGNACION: oleo

TITULO: *Niña*²

TECNICA: óleo¹

SOPORTE: lienzo

DIMENSIONES: no constan en la reproducción
fotografica⁴

FIRMA: no visible en la reproducción
fotográfica

SITUACION:

ANOTACIONES AL DORSO:

PINTADO EN: Valladolid

FECHA: 1930

SISTEMA: bibliografía

LOCALIZACION ACTUAL: desconocida

ESTADO DE CONSERVACION:

RESTAURACIONES:

EXPOSICIONES:

BIBLIOGRAFIA:

1. Reproducción fotográfica extraída de *Noreste*, 1935, p. [5], cfr. (143)
2. En el pie de la reproducción, se lee, cfr. (143): Niña, 1930. Angeles Santos.
3. Declaración oral de la pintora
4. Dimensiones de la reproducción fotográfica: 12 x 9 cm.

Aparece el busto de un niña frontalmente peinada a lo garçon con los brazos cruzados y apoyada sobre un cojín. La niña retratada es Conchita, la hermana de la pintora.

Infanta

h inocente
rida'
w
mejilla
dormas
fln.

Es un tango.
queria

o ame.
que sueñe.
el limbo.
despierto.

u uerte'
E IBARROURC

u l

agos:



NIÑA. 1930
ÁNGELES SANTOS

23

LAMINA N.º: XXIII

DESIGNACION: óleo

TITULO: *Niños pobres*¹

TECNICA: óleo

SOPORTE: lienzo

DIMENSIONES: 90 x 70 cm

FIRMA: *Angeles Santos*

SITUACION: ángulo inferior derecho

ANOTACIONES AL DORSO:

PINTADO EN: Valladolid

FECHA: c. 1930

SISTEMA: declaración oral de la pintora

LOCALIZACION ACTUAL: Museo Español de Arte Contemporáneo,
Madrid²

ESTADO DE CONSERVACION:

RESTAURACIONES:

EXPOSICIONES: Colegio Mayor de Santa Teresa
de Jesús de la Universidad de
Madrid, 1946.

1. En el catálogo del Museo Español de Arte Contemporáneo publicado en 1983 consta con el registro: P.1488 y se titula *Dos hermanos*, cfr. (6). Según declaraciones de la pintora el cuadro se titula *Niños pobres*, así consta el título en el catálogo de la Exposición en el Colegio Mayor de Santa Teresa de Jesús cfr. (172).
2. Pocos años después de la guerra civil, cuando Eduardo Lloaent y Marañón era Director del Museo "adquirieron" el cuadro por mediación de la pintora: ésta nunca percibió suma alguna.

BIBLIOGRAFIA:

catálogo de la exposición citada,
cfr. (172). Catálogo del Museo
Español de Arte Contemporáneo de
Madrid, 1983, cfr. (6)

Galeria acristalada, en el primer término, de la cual se destacan dos figuras: a la derecha un niño; a la izquierda, una niña. El niño apoya el cuerpo contra la pared. El rostro triste, los ojos brillantes. Va descalzo. La niña inclina su cuerpo con el brazo extendido contra el muro. Viste un abrigo corto, por debajo se destaca el vestido. No se le ve la cara porque la tiene vuelta hacia su izquierda, mostrándonos la nuca y la media melena.

El acristalamiento de la galería está en perspectiva cónica. A través de los vidrios se ven tejados de casas. La situación de éstas en relación con la galería y su tamaño, indican que la galería está en un piso superior.

La desnudez de los pies, la mirada triste, la ropa caída, las mangas cortas y el desabotonamiento de la chaqueta le dan al niño una apariencia de mendicidad. También la niña tiene este aspecto por su abrigo desgastado y mas corto que el vestido.

El cerramiento del espacio por la cristalera forma como un enrejado, dado el grosor de sus marcos oscuros. En las figuras, la actitud de cansancio y la mirada triste que dirige el niño al espectador infunden a todo el cuadro sensación de sordidez y desamparo.

Según declaraciones de la pintora, eran unos niños pobres de Valladolid, pintados en la casa de Alonso Pesquera ya mencionada.



24

LAMINA Nº: XIV¹

TITULO: *Niñas haciendo música²*

TECNICA: óleo

SOPORTE: lienzo

DIMENSIONES: No constan en la reproducción
fotográfica.³

FIRMA: no visible en la reproducción
fotográfica

SITUACION:

ANOTACIONES AL DORSO:

PINTADO EN: Valladolid

FECHA: c.1930

SISTEMA: bibliografía y comparación del
estilo.

LOCALIZACION ACTUAL: desconocida⁴

ESTADO DE CONSERVACION:

RESTAURACIONES:

EXPOSICIONES: *X Salón de Otoño, Madrid, 1930.*

BIBLIOGRAFIA: catálogo del *X Salón de Otoño,*
Madrid, 1930

1. Reproducción fotográfica extraída de *La Esfera* I-XI-30, p.39, cfr. (100)

2. N2 370 en la exposición del *X Salón de Otoño*, cfr. (158)

3. Dimensiones de la reproducción: 9' 30 x 12 cm

4. El cuadro fue comprado en el *X Salón de Otoño*, cfr. (158) por un Dentista alemán llamado Otto Wendel que vivía en Madrid. Actualmente de todos los Wendel abonados en la Telefónica de Madrid ninguno conoce al comprador y dado que el apellido es muy corriente en Alemania no ha sido posible conseguir la localización actual del cuadro.

Aparece un grupo de mujeres" haciendo música". Tres de ellas, con aspecto juvenil, cantan, mientras una cuarta, al parecer de edad más madura, toca el piano. La quinta, de inferior tamaño, seguramente una niña, que aparece en el margen derecho , y en primer término, aparentemente apoyada en el lateral del piano, contempla con mirada ausente una pequeña flor que sostiene con su mano muy próxima al rostro. Las figuras están materialmente agolpadas en torno a la pianista y encajonadas entre dos paredes que forman esquina. El piano que aparece a la derecha, presenta el teclado en escorzo.

Todo ello le da a la estancia sensación de estrechez.

EL instrumento es de tipo vertical y sobre su tapa superior hay un jarrón blanco, ligeramente decorado con motivos vegetales que contiene abundantes flores.

El resto del mobiliario lo componen dos banquetas, la de la pianista y otra a la izquierda, que comparten dos de la jóvenes.

Una de ellas sostiene en su mano izquierda un cuaderno, del que presumiblemente leen ambas música, mientras abraza por la cintura a su compañera de asiento que apoya sus manos extendidas sobre un libro cerrado que descansa sobre sus muslos.

Lamina XXIV



25

LAMINA Nº: XXV

DESIGNACION: óleo

TITULO: *Familia cenando*¹

TECNICA: óleo

SOPORTE: lienzo

DIMENSIONES: 96 x 127 cm

FIRMA: *A. Santos*

SITUACION: ángulo inferior derecho

ANOTACIONES AL DORSO: ninguna

PINTADO EN: Valladolid

FECHA: 1930

SISTEMA: bibliografía

LOCALIZACION ACTUAL: Colección Angeles Santos. Sitges
(prov. de Barcelona)

ESTADO DE CONSERVACION: bueno

RESTAURACIONES: ninguna

EXPOSICIONES: *X Salón de Otoño*, Madrid, 1930
En la Sala Parés, Barcelona, 1980.

1. Nº 374 en el catálogo del *X Salón de Otoño*, cfr. (158). Nº 4 en el catálogo de la exposición en la Sala Parés y titulado *La familia* cfr. (179).

BIBLIOGRAFIA;

Catálogos de las exposiciones
citadas, cfr. (158) y (179)
respectivamente.

Luisa Carnés, cfr. (77)

Jaime Socías, cfr. (148)

Manuel Abril, cfr. (44)

Aparecen cinco personas situadas en torno a una mesa de comedor, sombrío, de escasas dimensiones. Este grupo está integrado por dos parejas sentadas, una frente a la otra, y la quinta figura, entre ambas, en el lado posterior de la mesa.

La escena está vista desde arriba, apreciándose la totalidad del plano horizontal de la mesa cubierta con un mantel blanco. Los bordes quedan parcialmente ocultos por los brazos, codos y manos que se apoyan en ésta.

La pareja de la izquierda está compuesta por una niña, en primer término, que sostiene un vaso de vidrio en actitud serena. Lleva un delantal pardo oscuro. Se ve casi la totalidad de su cuerpo, desde la cabeza hasta media pierna. A su lado izquierdo, asoma la cabeza de un niño o niña que muerde, mostrando sus dientes, una patata agarrada con la mano.

A continuación una niña, vestida de rojo, inclina con el brazo levantado una copa sobre sus labios y vuelca el líquido en su boca. Apoya la cabeza en el otro brazo. Su postura es algo irregular igual que la de su compañero que come, en conjunto en actitudes relajadas. La pareja sentada a la derecha la forman un hombre y una mujer. Esta, en primer término, sostiene una patata con la mano a la altura de la barbilla y sonríe complacida. Se aprecia su cuerpo y la silla de madera en donde está sentada. A su derecha el hombre inclina, con los brazos extendidos, una fuente que está sobre la mesa e introduce un tenedor metálico en su interior. Su rostro está visto de perfil. Mira con avidez la comida existente en la fuente.

Aunque los comensales sean cinco sólo existen sobre la mesa dos platos de loza. Uno, con un tenedor, ante la niña de rojo, y el otro, conteniendo tres patatas, ante la figura femenina sentada en el lado derecho.

En el fondo de la habitación, a la derecha del cuadro, aparece parte de un aparador con cajones. Sobre él, de

izquierda a derecha, un vaso de vidrio, una botella, la tapa de una sopera y, detrás, una jarra blanca componen un bonito bodegón.

En la penumbra general, resplandece de claridad en el centro la zona blanca del mantel y los rostros. También resalta el vestido rojo de la niña. La luz incide desde el ángulo superior derecho. Proyecta sombras en torno a los objetos e ilumina con más intensidad los rostros y los objetos sobre la mesa.

La perspectiva es cónica y está algo distorsionada, puesto que las líneas de fuga de la mesa y del aparador son divergentes.

La pincelada es suelta en los rostros. Pequeñas pinceladas planas construyen el volumen mediante diferentes tonos de color.

Los ropajes están simplificados en amplias zonas de luz y sombra. Los objetos son más realistas y detallados, sobre todo, en el estudio de las tonalidades del brillo del cristal.

En líneas generales, la composición queda reducida a un semicírculo que abarca la disposición del grupo y se cierra en línea recta, en primer término, con la mesa. Aunque las personas estén en movimiento no alteran las líneas generales de la composición.

Las figuras son desproporcionadas, acomodándose el dibujo y la pintura a la expresión de cada una de ellas.

Contrasta la serenidad de la figura que sostiene el vaso con la impaciencia que muestra el resto del grupo.

A mi juicio, recuerda, en cierta manera, la ironía que aparece en *El banquete de boda* de Brueghel, en la evidencia de placer que muestran los invitados al ingerir los alimentos. *Familia cenando*, dada la exageración de sus formas e incluso lo grotesco de las mismas, se puede considerar como una visión entre sarcástica e irónica del hedonismo humano.

Angeles había visitado durante esta época , y por primera vez, el Museo del Prado, y según cuenta ella misma, le habían impresionado *Las pinturas negras* de Goya. Es probable que ella captara la sátira a la sociedad que aparece en estas pinturas y se solidarizara con ello, en cierta medida, iniciando una obra con mayor contenido crítico, mas intencionada,

Por otra parte, pensemos también en el propósito declarado por los surrealistas de ir en contra de la patria, la religión y la familia; bien que Angeles Santos no participase consciente, deliberadamente de tales propósitos, que quizás ni tan solo conociese algo de lo que éstos representaban como desasosiego general del espíritu de la época, a través de la generación salida de la primera guerra mundial, sí que pudo llegarle infiltrado en sus numerosas y desordenadas lecturas de libros y revistas de aquellos años.



Firma # 25

A. Santos

26

LAMINA Nº: XXVI¹

DESIGNACION: óleo

TITULO: *Niña comiendo²*

TECNICA: óleo

SOPORTE: lienzo

DIMENSIONES: no constan en la reproducción
fotográfica³

FIRMA: no visible en la reproducción

SITUACION:

ANOTACIONES AL DORSO:

PINTADO EN: Valladolid

FECHA: c. 1930

SISTEMA: bibliografía y declaración oral de
la pintora

LOCALIZACION ACTUAL:⁴

ESTADO DE CONSERVACION:

RESTAURACIONES:

EXPOSICIONES: *X Salón de Otoño*, Madrid, 1930

BIBLIOGRAFIA: catálogo del *X Salón de Otoño*, cfr.
(158)

1. Reproducción fotográfica extraída de *Bianco y negro*, 26 de octubre de 1930, cfr (44)

2. Nº 381 del catálogo del *X Salón de Otoño*, cfr. (158)

3. Dimensiones de la reproducción fotográfica: 6 x 7' 30 cm.

4. Según declaraciones de la pintora, Miss Margaret Palmer, representante en España del Instituto Carnegie, de Pittsburgh le compró el cuadro en la exposición del *X Salón de Otoño*, cfr. (45). Actualmente el Instituto Carnegie no posee información del cuadro ni de Miss Palmer.

Representa a una niña vista frontalmente y sentada a una mesa de comedor, cubierta con un mantel blanco. Ante ella tiene un plato y un vaso, en el primero de los cuales introduce su mano derecha con ademán inapetente, mientras apoya la otra en su mejilla en actitud de desgana.

de
la
y
nte
os
la
ta-
y
n-
a-
as
la
di.



27

LAMINA Nº: XXVII

DESIGNACION: óleo

TITULO: *Habitación*¹

TECNICA: óleo

SOPORTE: lienzo

DIMENSIONES: 115 x 123 cm

FIRMA: *A. Santos*²

SITUACION: ángulo inferior derecho

ANOTACIONES AL DORSO: no tiene

PINTADO EN: Valladolid

FECHA: c.1930

SISTEMA: comparación de estilo y bibliografía.

LOCALIZACION ACTUAL: Colección Julián Grau Santos.³
Madrid.

ESTADO DE CONSERVACION: Tiene tres abolladuras.

RESTAURACIONES: Restaurado por la misma autora.

EXPOSICIONES: *X Salón de Otoño*, Madrid, 1930.
En el Círculo de Bellas Artes,
Madrid, 1930

1. N2 394 en el catálogo de *X Salón de Otoño*, cfr. (158)

2. La firma es de 1925, ya que la parte inferior del cuadro se cortó y suprimió.

3. EL cuadro fue comprado en la exposición de la galería Estilo de Madrid por el Sr. Riviere y más tarde se lo compró Julián Grau Santos, el hijo de la pintora.

BIBLIOGRAFIA:

José Francés, cfr. (100). Méndez
Casal, cfr. (128). Catálogo del
X Salón de Otoño, cfr. (158)

Interior de habitación. En primer término, una mesa con mantel blanco con uno de los bordes levantado, dejando a la vista un vértice de la mesa. En torno a ésta, hay dos sillas. En una está sentada una niña de espaldas al espectador tapándose la cara con las manos. Sobre el mantel, una composición de tres manzanas y una naranja. Preside la mesa un frutero blanco que contiene otras tres naranjas, una manzana y un plátano. A la izquierda una ventana. A través de los cristales y por la ventana abierta aparece a lo lejos un paisaje de árboles y un edificio de cuatro plantas. Se ven las ventanas de cuatro de los pisos vistos desde arriba. En el primero se asoma una figura con una toalla en la cara, en el segundo dos figuras, y en el cuarto tres niñas, dos visten de rojo y una de amarillo. La luz ilumina intensamente el primer término de la mesa y el bodegón. El fondo de la habitación en donde está sentada la niña queda en penumbra. El paisaje es luminoso, sobre todo, el cielo azul.

La mesa está vista desde arriba en perspectiva distorsionada y levantada en la parte posterior.

Esta descripción corresponde al cuadro como se halla actualmente, ya que que la parte inferior fue cortada y suprimida por la pintora, según sus propias declaraciones, porque no le complacía.

El cuadro fue reproducido fotográficamente en *La Esfera* en 1930, cfr. (100) por lo que paso a detallar esta otra parte del cuadro:

Delante de la mesa y en el suelo hay dos figuras: una desnuda, extendida boca abajo, apoya los codos en el suelo y sostiene un ramo de flores entre sus manos. A la derecha del cuadro un niño se recoge sus manos sobre el pecho.

A mi juicio, en el conjunto del lienzo, que componen ambas partes, la niña se tapa la cara para no ver la desnudez de la figura extendida y el otro niño se recoge asustado. Contrasta la voluptuosidad repulsiva de la figura desnuda con la ternura que la pintora infunde al niño.

Lamina XXVII



SALON DE OTOÑO

PALABRAS
EN LA SALA
DE
ANGELES
SANTOS



«Cebares»

turbulencias de la subconsciencia del artista ó de predominio de la significación latente sobre el contenido manifiesto. Porque yo no creo con usted que esta señorita copie á los expresionistas. Es que se despierta en ella la «vitulencia de un complejo», según Pfister.

CORO DE SNOBS.—¡Maravilloso! ¡Todo maravilloso!

CORO DE CIEGOS.—¡Espantoso! ¡Todo repugnante!

VISITANTE PRIMERO.—Es irritante ese inmiscuirse del neurópata, del psicoanalista en el arte y la literatura. También son viejas más allá de Chunchón y de Cercedilla esa obsesión de suponer equizoide ó equizoifénico á todo pintor que no esté en condiciones de poder rivanzar con un fotógrafo de los de escudo real en el dintel de su puerta y en el zócalo de sus cartulinas ó á todo poeta detenido en Gustavo Adolfo Bécquer. Déjeme usted en paz con su crítica de clínica. Me sé de memoria lo de las sincoherencias progresivas en la disgregación mental pura y la de las deformaciones sistemáticas. Aquí...

CORO DE SNOBS.—¡Todo maravilloso! ¡Maravilloso!

CORO DE CIEGOS.—¡Espantoso! ¡Todo repugnante!



«Un muerto»

VISITANTE PRIMERO.—Si Son necesarios de cuando en cuando estos reactivos, estos reactivos poderosos contra el embohecido ambiente artístico español. Pero, ¡lástima que por ahora esté él mismo dentro del caotismo influyente, en el momento de la difícil digestión de las páginas en papel couché de la *Deutsche Kunst und Dekoration*, deglutidas con voracidad juvenil!

CORO DE SNOBS.—¡Maravilloso! ¡Todo maravilloso!

CORO DE CIEGOS.—¡Espantoso! ¡Todo repugnante!

VISITANTE PRIMERO.—Porque fíjense ustedes cómo estamos en presencia de un muestrario de estilos y prejuicios estéticos. Podría catalogarse cada cuadro con nombres de autores diferentes. Residuos de tendencias. Purgantes de teorías que va cumpliendo su misión desinfectante al otro lado de Vikálvaro ó de Terrelodones. Desde el bodegón, cezanniano al busto, reseco con polvo de ladrillo, de Cosío. Y en medio, ¡qué curiosa zarabanda de pintores, donde predominan las guturaciones expresionistas del *heer professor!*

CORO DE CIEGOS.—¡Todo repugnante! ¡Espantoso!

CORO DE SNOBS.—¡Todo maravilloso! ¡Maravilloso!

VISITANTE SEGUNDO.—Pintura patológica, señor mío. No son teorías estéticas lo que es preciso invocar ahora, sino científicas. Con toda clase de respetos á la señorita Santos y á caso como un elogio—por como el genio es en el fondo un desequilibrio que para sí quisieran los millones de equilibrados del siglo XIX y el escaso millón y medio de equilibrados que resta al mundo de 1930—me parece estar en presencia de lo que nuestro Lafora llama «síntesis momentánea de las

«Habitación»

Cuadro de Angeles Santos



Firma # 37

A. Santos

28

LAMINA Nº: XXVIII

DESIGNACION: óleo

TITULO: *Alma que huye de un sueño*¹

TECNICA: óleo

SOPORTE: lienzo

DIMENSIONES: 52 x 45 cm

FIRMA: *Angeles Santos*

SITUACION: ángulo inferior izquierdo

ANOTACIONES AL DORSO: En el bastidor se lee, manuscrito:
*Alma que huye de un sueño. Samuel
Ros. Lleva una etiqueta con membrete
de la Galeria Multitud, Madrid.*

PINTADO EN: Valladolid

FECHA: c.1930

SISTEMA: bibliografía y declaración oral de
la pintora

LOCALIZACION ACTUAL: Colección Dr. Blanco Soler .
Madrid.²

ESTADO DE CONSERVACION: bueno

RESTAURACIONES: ninguna

1. Título que aparece en el pie de la fotografía en *Artistas contemporáneas*, cfr. (17), y también en el bastidor del cuadro. En el *I Salón de Otoño* el cuadro se tituló *Un sueño* por los organizadores de la exposición, n.º 378 del catálogo, cfr. (158)
2. Según declaraciones de la pintora el cuadro lo compró Samuel Ros en la exposición del *X Salón de Otoño* y actualmente lo posee su sobrino. Este lo prestó para la exposición *Surrealismo en España* en la Galeria Multitud, cfr. (166).

EXPOSICIONES;

X Salón de Otoño, Madrid, 1930
Surrealismo en España,
Madrid, 1975,

BIBLIOGRAFIA;

catálogo del *X Salón de Otoño*, cfr.
(158). *Artistas contemporáneas*, cfr.
(17)

Aparece, en primer término, frontalmente, una figura de aspecto humano, de pié y desnuda. Su sexo es ambiguo, ya que los atributos de masculinidad o feminidad no están definidos, bien podría ser un niño. Sus volúmenes están tratados en claroscuro.

La luz incide lateralmente por la izquierda .

La figura proyecta una sombra en el suelo. Sus brazos y manos están abiertas como si implorase. La cabeza inclinada hacia adelante , suplicante. Por detrás de esta figura se desprenden dos: una de igual tamaño y perfil, su desdoblamiento, como si la figura estuviera partida en dos mitades idénticas, un trazo fino y claro dibuja el contorno de la segunda mitad. Entre las dos partes se desprende una tercera de diferentes características. Surge de modo inconcreto por medio de pinceladas esfuminadas e indefinidas dando sensación de movimiento y elevación.

Se trata de una alusión al alma. El alma se separa del cuerpo, elevándose al cielo, en el sentido teológico de la palabra. Las aparentes manos de esta extraña figura se enlazan a través de unas nubes que aparecen en la parte superior derecha con otras figuras como si la quisieran recoger en sus seno. Estas figuras "divinas" quedan recogidas en las nubes, recurso ya bien conocido y utilizado convencionalmente para separar lo divino de lo humano. Lo que se ve de las cabezas de las figuras superiores es un perfil esquemático parecido al del alma.

Otro detalle curioso es que sobre el perfil de la cabeza del alma hay dos ojos flotando en el espacio, y ya que la figura humana no posee ojos y el alma tampoco, parece indicar el instante cuando el alma se los está llevando.

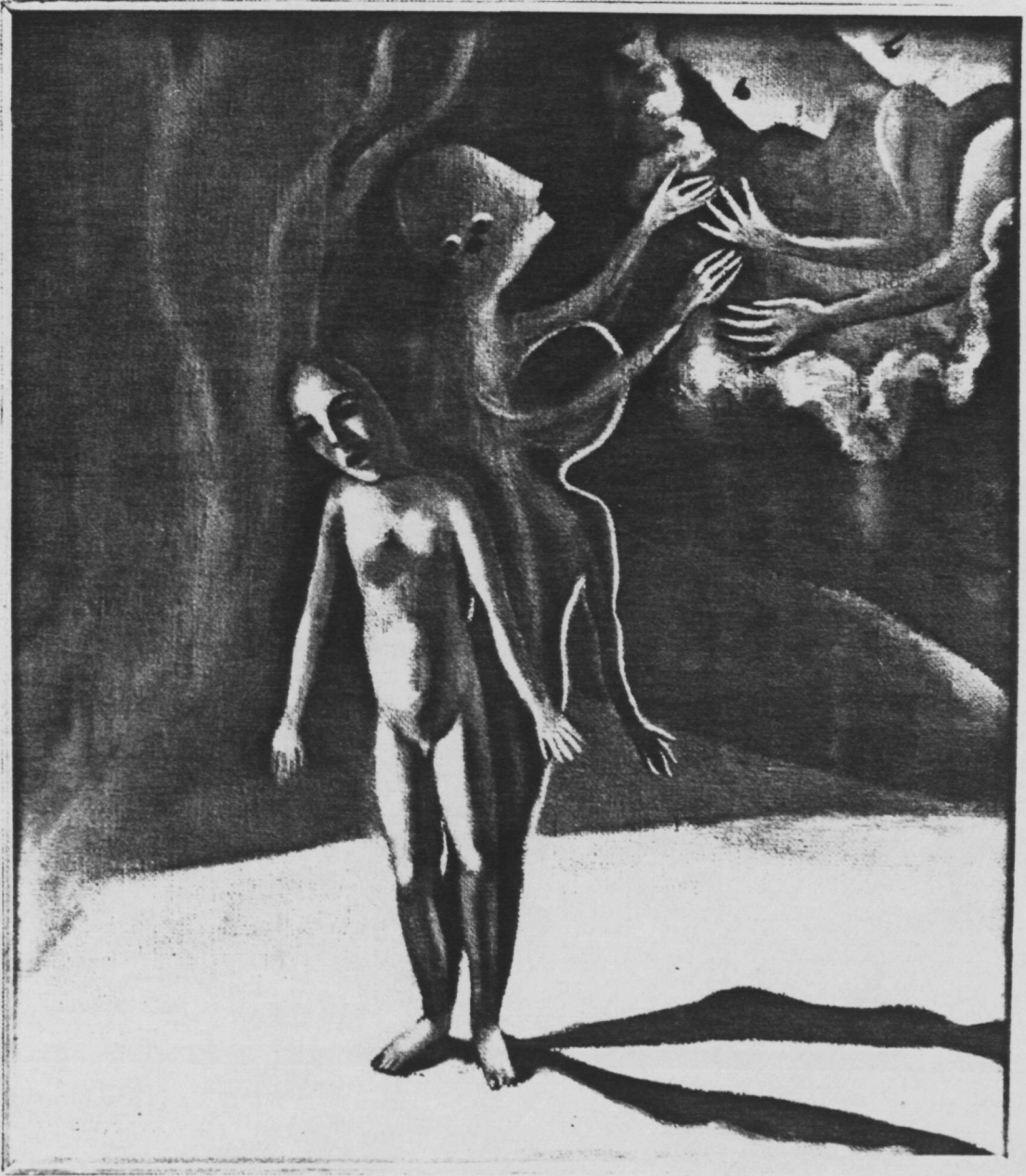
A la izquierda del lienzo aparecen unas pinceladas suaves e inconcretas que representan un medio extraño, como humo o vapor.

Por declaraciones de la pintora sabemos que se inspiró para la realización del detalle de los seres que encienden

estrellas del cuadro *Un mundo* en la *Segunda Antología Poética (1898-1918)* de Juan Ramón Jiménez, quizás también se inspirase de las *Elejías intermedias* que aparecen en este mismo libro y en particular cuando dice así, cfr. (28):

[...]El alma se me va , ¡y de pié, sin embargo![...]

Nuevamente, la religiosidad (o la mitología religiosa), es tema de su obra, no como argumento directo sino como alegoría.



Firma # 28

Angeles Santos

29

LAMINA : XXIX¹

DESIGNACION: óleo

TITULO: *Persona abierta*²

PROCEDIMIENTO: óleo

SOPORTE: lienzo

DIMENSIONES: no constan en la reproducción
fotográfica

FIRMA: *Angeles Santos*

SITUACION: ángulo inferior derecho

NOTACIONES AL DORSO:

PINTADO EN: Valladolid

FECHA: 1930

SISTEMA: bibliografía

LOCALIZACION ACTUAL: desconocida ³

ESTADO DE CONSERVACION:

RESTAURACIONES:

EXPOSICIONES: *X Salón de Otoño, Madrid, 1930*

BIBLIOGRAFIA:

- 1 cuadro reproducido fotográficamente en blanco y negro en *La Esfera*, I-XI-1930, p. 39, cfr (100)
2. Nº 389 en el catálogo del *X Salón de Otoño*, cfr. (158)
3. El marido de la pintora, Emilio Grau Sala, pintó encima del cuadro después de su matrimonio ya que el cuadro no les agradaba.

Con las manos recogidas en el pecho aparece una niña sentada de frente y girada hacia la derecha en una mesa
Un esqueleto la toma por su espalda.

Ante la niña, sobre la mesa, un plato con una manzana. Junto a su brazo izquierdo asoma la cabeza una muñeca.

La mano izquierda, deshollada, "abierta" muestra su esqueleto. En el rostro, los ojos desencajados, fuera de órbita, asustados mientras que la muerte la rapta.

El tema de la muerte triunfadora de las Vanidades efímeras del placer de las cosas cotidianas es el aquí representado.

Es una advertencia contra las tentaciones del mundo frente a la eternidad. Los placeres de una niña, el jugar (la muñeca que aparece al fondo del cuadro), el gustar de la comida (los alimentos contenidos en el plato), contrastan con la aparición de la calavera que asoma cruelmente por detrás de ella, abrazándola y mostrando su rictus burlesco y macabro. El detalle de la mano de la niña ya convertido en esqueleto, es justo el momento en que la niña empieza su conversión en difunta. La niña es sorprendida por la muerte en un momento tan inesperado como durante la comida. Su rostro expresa temor . Parece una pesadilla.

A mi juicio, en este cuadro aparecen "los fantasmas" de la pintora recogidos de la enseñanza religiosa impartida por las monjas , a veces , demasiado dura para ser bien asimilada por una adolescente.

Lámina XXIX



30

LAMINA Nº: XXX

DESIGNACION: óleo

TITULO: *La niña muerta*¹

TECNICA: óleo

SOPORTE: lienzo

DIMENSIONES: 110 x 128 cm

FIRMA: *Angeles Santos*

SITUACION: ángulo inferior izquierdo

ANOTACIONES AL DORSO: Etiqueta pegada en la que se lee: *Carnegie Institute Pittsburgh Pennsylvania. To nº 424. Catalogue. Dead Hero by Angeles Santos, ².*

PINTADO EN: Valladolid

FECHA: 1930

SISTEMA: declaración oral de la pintora y bibliografía.

LOCALIZACION ACTUAL: Colección Rafael Santos Torroella. Barcelona.

ESTADO DE CONSERVACION: bueno

RESTAURACIONES:

1. Nº 5 en el catálogo de la exposición en la Sala Parés, cfr. (179) . Ha tenido otros títulos: *Un muerto* nº 369 en el catálogo del *X Salón de Otoño*, cfr. (158), *Dead Hero* , nº 424-M en el catálogo del Carnegie Institute, cfr. (159) . *Del døde Barn*, nº 99a en el catálogo de la exposición de *Artistas Ibéricos* en Copenhague cfr. (160). *L'heroi mort*, nº 79 en el catálogo del *El surrealisme a Catalunya* , cfr. (167) .
2. Son datos correspondientes al catálogo y las señas de la exposición en el Carnegie Institute.

EXPOSICIONES;

X Salón de Otoño, Madrid,
1930. En el Carnegie Institute,
Pittsburgh, 1931. *Artistas
Ibéricos*, Copenhague
1932. *VI Salón Femenino de
Arte Actual*, Barcelona, 1967.
El surrealisme a Catalunya,
Barcelona, 1975. En la Sala Parés,
Barcelona, 1980.

BIBLIOGRAFIA;

Luisa Carnés, cfr. (77). Manuel
Abril, cfr. (44).
Catálogos de las exposiciones:
X Salón de Otoño, cfr. (158).
En el Carnegie Institute, cfr.
(159). *Artistas Ibéricos*, cfr.
(160). *El surrealisme a Catalunya*,
cfr. (167). En la Sala Parés, cfr.
(179).

En primer término aparece una figura, al parecer muerta, ya que tiene las manos cruzadas sobre el pecho, el semblante ausente de la cara, los ojos cerrados, la posición decúbito supino y las expresiones de tristeza o asombro que muestran las tres personas que la contemplan. La cara muy desproporcionada por su alargamiento y gran tamaño, el cabello rubio. Su tez es de ricos tonos tostados y con multitud de brillos de gran vivacidad. El rostro está de perfil, por lo que es muy difícil apreciar las características de la persona, más bien parece una niña que un niño. Los labios gruesos y la nariz afilada. Cubre su cuerpo una túnica blanca.

No se puede apreciar la edad que tiene; es por lo menos una adolescente.

Contemplan la muerta en segundo término, tres figuras femeninas jóvenes que apoyan sus bustos sobre la blanca superficie en donde yace la muerta. La de la derecha, rubia y bella, de mirada triste, recostada languidamente sobre sus brazos. La figura que le sigue, en el centro, es castaña, no contempla la muerta como las demás. Su mirada, perdida y lacrimosa, con la mano y la cabeza inclinada en la anterior. Por último, la que aparece en tercera situación tiene las manos cruzadas al igual que la muerta y con la cabeza reclinada en la figura del centro. Su expresión es de asombro. Va vestida de rojo; este color sólo está aquí localizado. No se puede afirmar que sea una niña ya que la capucha que cubre su cabeza alcanza hasta por debajo de la barbilla.

En tercer término, a la derecha, se vislumbra un árbol frondoso en donde un ave blanca, que bien pudiera ser una paloma, vuela. El follaje del árbol deja entrar un círculo de luz blanca del cielo, aureola en donde queda contenida la paloma. A la derecha del árbol, una mujer se asoma a la ventana de una casa. Ahora bien, árbol, paloma y mujer forman el fondo del cuadro en el cual las figuras

principales son las ya señaladas, es decir, las tres personas que contemplan a la figura muerta, que es la figura principal y la de mayor tamaño.

Haciendo una elucubración sobre el cuadro se podría afirmar que la paloma que vuela representa el alma , es decir, recién separada del cuerpo en el preciso momento del viaje liberador de la muerte atravesando un jardín. La pintora pinta a la paloma de color blanco igual que a la figura muerta como símbolos de pureza y de paz espiritual. Testifican este viaje silencioso a la muerte las tres figuras femeninas.

Por declaraciones de la pintora, sabemos, que la modelo era una niña mendiga de Valladolid. Suavizan la dureza y deformidad de su rostro , algo esperpéntico, el blanco de la túnica purificadora y el recogimiento de las manos. Está tratada con mucha delicadeza.

En conclusión, el cuadro representa una alegoría de la muerte. La pintora ha simplificado datos como el sepulcro, la cama, etc.. y la figura aparentemente muerta está sobre una superficie lisa, no pudiéndose hacer ninguna conjetura sobre si se trata de una losa, de una cama o del simple suelo. El espacio podría ser un interior, si atendemos a la cortina que aparece detrás de la figura que lleva la capucha.

Referente a la composición del cuadro, queda dividido en dos partes. Un rectángulo inferior que resplandece de claridad donde yace la niña muerta y otro rectángulo superior en donde asoman los bustos de las tres adolescentes en penumbra contrastando a su vez con el claro paisaje de fondo a contraluz y que contiene a la luminosa paloma.

La muerta está vista desde un ángulo superior y las tres adolescentes y el paisaje frontalmente.

Referente al tratamiento pictórico, el cuadro tiene un considerable grosor pictórico nada común en los cuadros de Angeles Santos. Esto puede ser debido a la utilización del blanco que es mas cubriente y pastoso que los otros colores.

Las gamas cromáticas son ricas en matices, sobre todo en los rostros , muy bien dibujados poseen coloristas pinceladas en los brillos y sombras de las carnaciones.

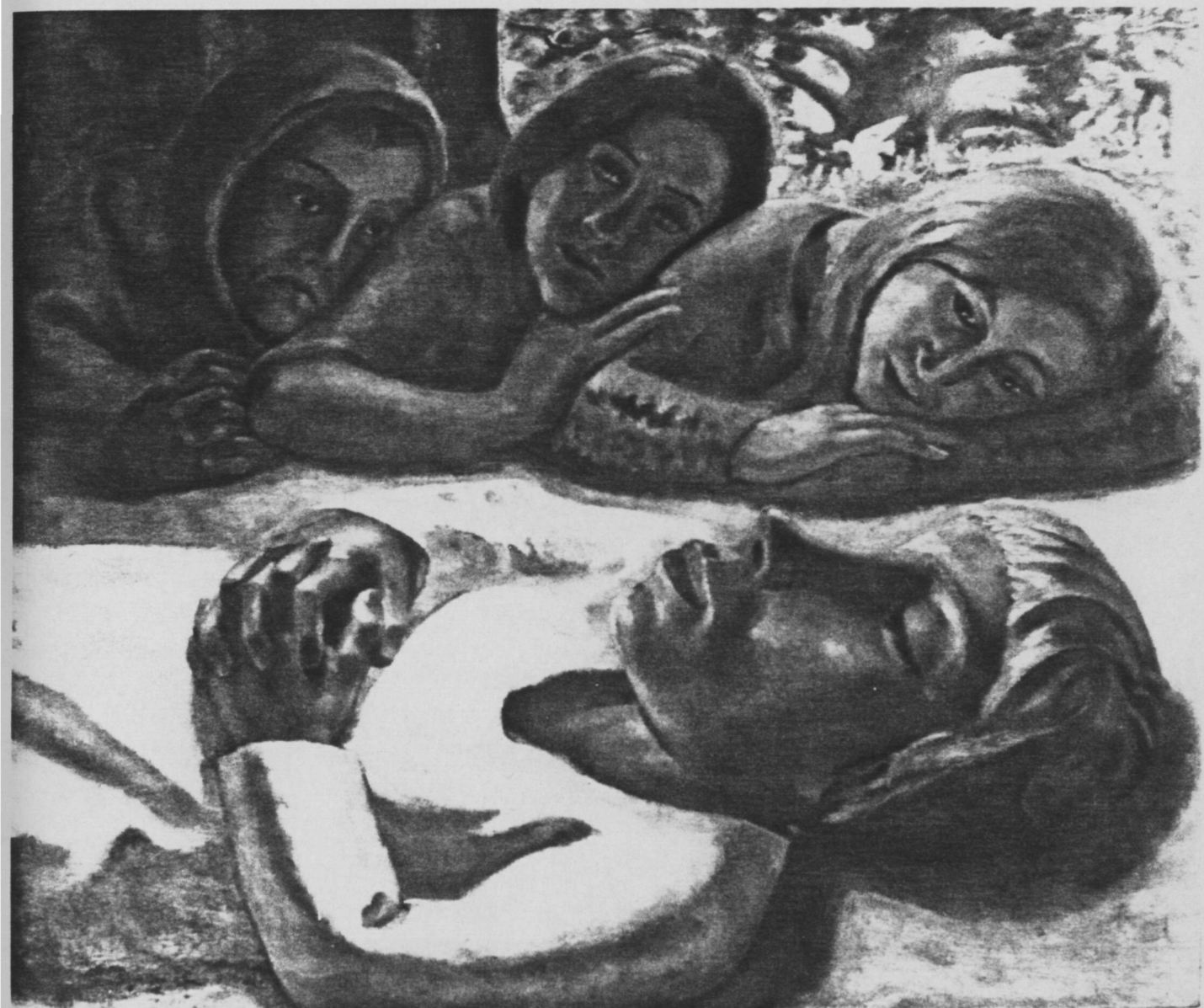
La túnica , a base de anchas pinceladas que dejaron su huella. Las sombras contienen toques de ocre y grises cálidos con reflejos de depurada técnica colorista. Los volúmenes de los pliegues y arrugas están simplificados geométricamente en cuanto al dibujo, pero no en el color que tiene variadísimas matizaciones.

Llama la atención la perfección del dibujo en las manos del cadáver , todas las articulaciones de los dedos están muy bien analizadas.

El que Angeles pintase la niña con facciones tan pronunciadas y tan desmesuradamente grandes se explica, según declaraciones de la propia pintora, en el deseo de querer manifestar rotundamente el ser humano ante un eventual contacto de dicho cuadro con unos imaginarios seres extraterrestres, a los que pudiera enviarse la pintura, o bien pudieran hallarla en la tierra en un futuro lejano.

Tales eran los pensamientos que Angeles Santos tenía al dejar volar su imaginación, influida quizá por las noticias sensacionalistas de la época. Este tipo de espiritualidad, la presencia de seres de aspecto ultraterreno o bien la relación de personajes de determinados cuadros, como el que comentamos, con temas esotéricos, se manifiesta en no pocos cuadros de la que calificamos época surrealista de Angeles Santos.

La obsesión de la pintora por este "más allá", lejos de ser una pretensión fantasiosa, parece ser, mejor, la materialización de un desdoblamiento: el mundo del "más allá" es la representación de lo desconocido.



Firma # 30

Angelus S. Santos

31

LAMINA Nº: XXXI'

DESIGNACION: óleo

TITULO: *Seres de una misma especie*²

PROCEDIMIENTO: óleo

SOPORTE: lienzo

DIMENSIONES: no constan en la reproducción
fotográfica.

FIRMA: *Angeles Santos*

SITUACION: ángulo superior izquierdo

ANDTACIONES AL DORSO:

PINTADO EN: Valladolid

FECHA: 1930

SISTEMA: bibliografía

LOCALIZACION ACTUAL: desconocida.

ESTADO DE CONSERVACION:

RESTAURACIONES:

EXPOSICIONES: *X Salón de Otoño, Madrid, 1930*

BIBLIOGRAFIA: José Francés, cfr. (100)

1. Reproducción fotográfica extraída de *La Esfera*, 1 de noviembre de 1930 cfr. (100).
2. n.º 386 en el catálogo de la exposición del *X Salón de Otoño* cfr. (158).

Aparecen cuatro rostros deformes que forman una sola cara ya que sus facciones estan repartidas. Es decir, en la primera figura, femenina, cubre su lado izquierdo una mano y solo nos muestra la cabellera y un ojo y un pecho. De la segunda aparece su nariz, de la tercera la boca y de última la cabellera y su ojo izquierdo.

En el vértice inferior derecho del lienzo aparece una mano que sostiene una fruta.

Este desdoblamiento de un rostro en varios o en muchos, pues es posible imaginarse el desdoblamiento como un juego de espejos, nos sitúa de nuevo en un tema de la artista: la identidad escamoteada por la ambigüedad o la duplicidad del objeto representado.

José Francés se refirió a este cuadro, cfr. (100) :

Quien hace ese *Bodegón* que está al lado de los cuatro mascarones acartonados que se reparten las facciones de uno, es un colorista admirable.

Es el mismo tema que aparece en el dibujo publicado en *Butlletí de l' Agrupament escolar* cfr. (Lám XXXII).

Lamina XXXI



32

LAMINA Nº: XXXII¹

DESIGNACION: dibujo

TITULO: *Seres de la misma especie*²

TECNICA: tinta china

SOPORTE: papel

DIMENSIONES: no constan en la reproducción
fotográfica.³

FIRMA: no visible en la reproducción.

SITUACION:

ANOTACIONES AL DORSO:

PINTADO EN: Valladolid

FECHA: 1930

SISTEMA: bibliografía

LOCALIZACION ACTUAL: desconocida.

ESTADO DE CONSERVACION:

RESTAURACIONES:

EXPOSICIONES:

BIBLIOGRAFIA: Angeles Santos, cfr. (140).

1. Reproducción fotográfica extraída del *Bulleti de l' Agrupament Escolar*, 1930, p. 243, cfr. (140).
2. Titulado recientemente por la pintora, por no tener título en la publicación citada.
3. Dimensiones de la reproducción : 5 x 6 cm.

Aparecen cuatro figuras de busto, frontalmente. De la primera sólo aparece en su rostro un ojo y una mano ; de la segunda la nariz; de la tercera otro ojo y de la cuarta una ceja y la boca. Las figuras están perfiladas en línea de un trazo y la sombra que las rodea a base de trazos entrecruzados. El conjunto se consigue con una simplificación extrema de los rasgos.

Es la misma idea que aparece en *Seres de una misma especie*, cfr. (Lám. XXXI)